

EL MALESTAR DE LA ESCRITA: PARA MÁS ALLÁ DEL LETRAMIENTO ACADÉMICO, UN DESEO DEL OTRO

Elzira Yoko UYENO

Universidade de Taubaté

O MAL-ESTAR DA ESCRITA: PARA ALÉM DO LETRAMENTO ACADÊMICO, UM DESEJO DO OUTRO

Resumo

A enunciação sobre o mal-estar imposto pela tarefa de redigir a dissertação acadêmica por alguns mestrandos constitui o objeto do presente estudo. Relatos informais de alguns redatores de escrita acadêmica de que não passavam incólumes por esse mal-estar e de que as dificuldades transcendiam as de ordens técnicas próprias do letramento acadêmico deflagraram o empreendimento deste estudo. Balizando-se pela Análise do Discurso de perspectiva francesa e por conceitos da Psicanálise lacaniana, este estudo se consagrou à análise da relação estabelecida entre a atividade da escrita da dissertação acadêmica e a constituição da subjetividade de seu redator. O corpus de análise foi constituído de comentários informais sobre a atividade da escrita da dissertação tecidos por mestrandos de um programa de Linguística Aplicada. Os resultados da análise do discurso de redatores de dissertação de mestrado que enunciavam o mal-estar da escrita levaram à conclusão de que a angústia no empreendimento da tarefa de escrever o texto acadêmico não tinha origem apenas no caráter constitutivamente suicida do texto de natureza acadêmica, uma vez que o autor se desvanece, ao dever recorrer a outros autores, como se supusera. A análise do corpus revelou que a razão para a sensação de desconforto com o próprio texto estava em o autor tomar seu orientador como sujeito suposto saber, histerizar-se e demandar do orientador um saber sobre si.

Palavras-chave: letramento; psicanálise; Análise do Discurso; escrita acadêmica.

THE DISCOMFORT OF WRITING: BEYOND ACADEMIC LITERACY, AN OTHER'S WISH

Abstract

This study aims to express the discomfort imposed by the task of writing an academic text. From the distressing experience of writing a dissertation and a thesis, I concluded that it was due to an unavoidable condition of every immigrant's child who dared to write a thesis: The barthean pleasure of the text was a privilege reserved for the native Brazilians and non-immigrants' children. Reports produced by native academic writers show that some of them did not go through this process unharmed by this distress and that the difficulties were beyond the techniques and, being an academic literacy characteristic, they were the starting point for this study. Based on the French Discourse Analysis and on lacanian psychoanalysis concepts, this study aimed at the analysis of the relation established between writing an academic dissertation and the establishment of the subjectivity of its author. The results of the analysis performed have shown that the source of such discomfort did not lie only on the bearing characteristic - a hypothetical constituent of academic writing - but on the fact that the writer does not elaborate on his/her own mourning as an object-cause of the wish, which it was, for the Other.

Key Words: literacy; psychoanalysis; discourse analysis; academic writing.

EL MALESTAR DE LA ESCRITA: PARA MÁS ALLÁ DEL LETRAMIENTO ACADÉMICO, UN DESEO DEL OTRO

Resumen

La enunciación sobre el malestar impuesto por la tarea de redactar un texto académico constituye el objetivo del presente estudio. De la experiencia angustiante de la actividad de la escrita de la disertación que se había extendido en la de la tesis, concluí que se trató de una condición inevitable de todo hijo de inmigrantes que osaba escribir una tesis: el placer bartheano del texto era un privilegio reservado al brasileño nato y no hijo de inmigrantes. Relatos de redactores natos de escrita académica de que algunos no pasaban incólumes por esa angustia y de que las dificultades transcendían las técnicas propias del letramiento académico deflagraron el emprendimiento de este estudio. Balizándose por el Análisis del Discurso de perspectiva francesa y por conceptos de la Psicoanálisis lacaniana, este estudio se consagró al análisis de la relación establecida entre la escrita de la disertación académica y la constitución de la subjetividad de su redactor. Los resultados del análisis emprendido muestran que la fuente del malestar de la escrita no estaba apenas en el carácter parricida, constituyente de la escrita académica, como se había supuesto, pero en el autor no elaborar el duelo de sí como objeto causa de deseo, que fue, para el Otro.

Palabras Clave: letramiento; psicoanálisis; Análisis del Discurso; escrita académica.

1 . INTRODUCCIÓN

La enunciación por parte de los alumnos de máster em Lingüística y Lingüística Aplicada sobre la angustia impuesta por la tarea de redactar un texto académico constituye el objetivo del presente estudio.

Para efecto de contextualización, expónganse las condiciones de producción de esta pesquisa. De la experiencia angustiante de la actividad de la escrita de la disertación que se había extendido en la de la tesis, concluí que se trató de una condición inevitable de todo hijo de inmigrantes que osaba escribir una tesis: el placer bartheano del texto era un privilegio reservado al brasileño nato y no hijo de inmigrantes. En una pesquisa realizada anteriormente (Uyeno 2004), en que había objetivado entender la razón determinante por la cual algunos nipo-brasileños¹ (hoy, juzgo que para mi misma) tuvieran no solo optado por la docencia de Lengua Portuguesa como buscado cursos de pos grado, llegué a la conclusión de que buscaban (mos) el dominio de la lengua del país que acogiera sus (nuestros) padres. La búsqueda del domino de esa lengua padre (ya que lengua nacional), que constituía su lengua materna (ya que es aquella por medio de la cual se expresan sus más caros deseos), se reveló determinada por el amor del Otro, por el deseo de esos hijos de inmigrantes de ser aceptos como hijos de esa nación. Por un imperativo de orden epistemológica, no contemplé, en la época, un aspecto que me había llamado la atención: teniendo iniciado cursos de posgrado *strictu sensu* en el área del lenguaje, aunque tuvieran cumplido todas las etapas, cuales sean asistencia y conclusión de disciplinas, algunos de esos hijos de inmigrantes no cumplieron la condición para la obtención de la titulación del deposito de la disertación de máster. Segundo sus relatos informales, esas interrupciones fueron causadas por la angustia provocada por la tarea de redactar textos académicos. Sus angustias sugieren haber sido tales que provocaron interdicciones o sublimaciones de la escrita y no les permitieron la conclusión del curso. Teniendo, tal como esos alumnos de máster, pasado por esa angustia, concluí que la falta de sensación del placer del texto los derrotara: el principio bartheano como privilegio reservado al brasileño nato y no hijo de inmigrantes se ratificaba.

¹Adjetivo patrio destinado a nombrar hijos de japoneses nacidos en Brasil.

A ese tiempo, aquí y allá, oí de brasileños hijos de brasileños relatos sobre la angustia del acto de redactar un texto académico. Comenzaba a constatar que las enunciaciones del malestar de la escrita, de la angustia de la actividad de la escrita no se limitaban a redactores de origen extranjera. No se limitaban, también, a los redactores de niveles de enseñanza primaria cuyas enunciaciones se revelaban típicas de esa franja etaria y constitutiva de su proceso de letramiento. La angustia de la tarea de redactar alcanzaba los concluyentes del curso de graduación y los de posgrado. Las experiencias de letramiento académico, específicamente de redacción de trabajos de conclusión de cursos de graduación, de especialización, de disertaciones de máster y mismo tesis de doctorado, no eran suficientes para promover la seguridad de que dominaban plenamente la actividad de escribir. Esa constatación constituyó la motivación deflagradora del presente estudio.

La hipótesis para esa sensación de insuficiencia de la experiencia de la escrita de que la actividad de la escrita trasciende las dificultades meramente técnicas y propias de una actividad regida por el orden del discurso académico, del dicho letramiento académico, orientará los caminos de este estudio.

Los objetivos específicos constituirán: 1. verificar sistemáticamente, por el análisis del discurso producido por alumnos de máster, si hay menciones de que la sensación de malestar de la escrita académica se debe a dificultades que trascienden las propias del letramiento académico; 2. si hubiere esas menciones, rastrear, en la materialidad lingüística de ese discurso, las naturalezas de esas dificultades.

Así, partiendo del presupuesto de la inextricabilidad entre el sujeto y su discurso, este estudio se consagró al análisis de la relación establecida entre la escrita de la disertación académica y la constitución de la subjetividad de su redactor, por el rastreamiento en su discurso de indicios de su constitución.

2. EL AUTOR, LA ESCRITA Y LA LENGUA INALCANZABLE

Este estudio se fundamenta en los estudios ulteriores de Michel Pêcheux, en los cuales el autor está centralizado en la admisión del postulado de lo real de la lengua de Milner (1987): en su incansable construcción del Análisis del Discurso de perspectiva francesa (de ahora en adelante ADF), Pêcheux desbrava un camino para la consideración efectiva de la Psicoanálisis hasta entonces apenas presupuesta.

Aunque continúe asumiendo prioritariamente las dos primeras disciplinas de la vocación interdisciplinaria de la ADF que se constituyó de la consideración de la Historia, de la Lingüística y de la Psicoanálisis, Pêcheux (1969/1968) acoge la tesis milneriana de inspiración lacaniana de la lengua, al afirmar la necesidad de conceder “el primado a los gestos de descripción de las materialidades discursivas”; esa descripción concierne en el “reconocimiento de un real específico sobre el cual ella (la lengua) se instala: el real de la lengua”(PÊCHEUX, 1990, p. 50).

Basándose en esa tesis de Milner (op.cit.), aunque manteniendo la fidelidad a la determinación histórica de la elocución como postulado fundante de su proposición teórica, Pêcheux e Gadet (2004, p.52) asumen a la lengua como “aquello por lo cual, con un solo y mismo movimiento, hay lengua (...) e inconsciente”: pasan a “trabajar lo real de la historia como una contradicción de la cual el imposible no sería foracluido”. En las propias palabras de Milner (op. cit., p.15), la

Lalengua es, en toda lengua, el registro que la consagra al equívoco. Ella se hace sustancia, materia posible para los fantasmas, conjunto inconsistente de lugares para el deseo: la lengua es, entonces, lo que el inconsciente practica, prestándose a todos los juegos imaginables para que la verdad, en el dominio de palabras, hable

Admitida su insurgencia en la producción del lenguaje humano, no hay como dejar de admitir la postulación milneriana de que la figuración más directa de la lalengua es la lengua materna. Considerar la lengua materna bajo la perspectiva milneriana significa considerarla – para más allá de su sentido jurídico-político de lengua del país donde se nació o de su sentido antropológico-social de primera lengua con que se introdujo en el mundo de la cultura – en el sentido de que es la lengua por la cual enuncia los más caros deseos, de que es la lengua por la cual se expresa y, por lo tanto, se inscribe en el mundo.

La lengua, cualquiera que sea, “confiere a la lalengua el mínimo de permanencia que todo contrato exige y del cual la escrita se hace de buen grado y soporte” Milner (op. cit., p 16). De esa escrita, para más allá de la sabiduría doxológica del hombre común que atribuye al poeta la capacidad de traducir los más inexplicables sentimientos, Milner (op. cit., p. 25) confiere al poema el estatuto del soporte en que lo real más toca el inconsciente, postulando que “ el acto de poesía consiste en transcribir en la lalengua mismo y a través de sus propias vías un punto de cesación de la falta de escribir”; eso ocurre porque en la lalengua que se “trabaja, ocurre que un sujeto imprima una marca y abra una vía donde se escribe un imposible a escribir” (MILNER, op. cit., p. 26).

Entretanto, se puede considerar que Milner (op. cit. p. 25) admite que cualquier escrita deflagra a lalengua, ya que afirma que “alguna cosa no acaba de no escribirse ahí, y en todas las formas discursivas relacionadas a la lalengua, esta alguna cosa ejerce una acción”.

La consideración de la existencia de la lalengua en la escrita implica el autor, y mencionarlo remite, inevitablemente, a Foucault. Aunque los estudios foucaultianos que se refieren a la autoría lo tengan tornado conocido como el postulador de la muerte del autor (FOUCAULT, 1992), hablando, en una entrevista concedida a Claude Bonnefoy, sobre su propia relación con la escrita, Foucault (1966/2004) reconoce desplazarse de la concepción primera y desvalorizadora de la escrita, sino oponerse directamente a ella.

Em su primera concepción, el autor constituía nada más de que por mero *foyer* de otros discursos; de ahí hablarse de la postulación por Foucault (1992) del desvanecimiento del sujeto autor en su propia escrita y de la relación entre la escrita y la muerte, postulación esta que obliteró cualquier posibilidad de individualidad en un labor de la muerte que es el labor de la escrita: la de aquel que escribe y las de aquellos que son evocados por ese que escribe.

Entretanto, posteriormente, hablando sobre su propia relación con la escrita, Foucault (1966/2004) admite haber descubierto que la escrita

poseía una espesura, una consistencia, que ella no era simplemente como el aire que respiramos, una transparencia absolutamente insensible, pero que tenía sus propias leyes, sus pasillos, sus líneas, sus declives, sus costas, sus irregularidades – em suma, que tenía una fisonomía y que formaba un paisaje en el cual podíamos caminar y descubrir alrededor de las palabras, de las frases, de repente, puntos de vista que no aparecían hasta entonces.

Aunque él no afirme, es posible percibir la admisión del carácter pletórico, de transbordo de sí, de la actividad de la escrita, por Foucault en su última fase.

3. LA ANGUSTIA Y EL DESEO DEL OTRO

La sensación del malestar decurrente de la tarea de tener que redactar un texto académico repetirse en varios niveles de educación formal mencionada por los sujetos de esta pesquisa remite al tema de la angustia desarrollada por Lacan en el Seminario 10 (LACAN, 2005), lo que implica, por su vez, el Otro mientras deseo y el luto mientras sustitución del objeto de la relación.

Harari (1997, p.96) advierte cuanto al riesgo del entendimiento, ingenuo, inducido por su inmediata representación cotidiana, “de que el sujeto se angustia cuando fracasa”, aunque sea necesario que exista la dimensión del fracaso como medio para que se pueda reabrir una situación de angustia (LACAN, 2005). Del estatuto de causa, el fracaso queda relegado, bajo la perspectiva lacaniana, a simple instrumento de la angustia, ya que esta es, en sí misma, una hiancia, una hendidura (HARARI, 1997, p.96). “El fracaso es un efectivo instrumento de la angustia, dado que el éxito puede poseer la misma función que la consignada sobre la demanda ‘satisfecha’, en su manifestación puntual: puede rellenar, hasta asfixiar el deseo” (HARARI, 1997, p.98). “Aquí se abre una paradoja interesante: el sujeto debe fracasar, necesariamente, para que de esa forma su deseo no sea sofocado” (HARARI, 1997, p.98). Lo insoportable, así, no es el fracaso, pero el éxito, ya que este implica el fin y, como tal, vaciamiento (LACAN, 2005).

Analizando la recurrencia de las personas analizadas que fracasaban cuando triunfaban, Freud postuló que el sujeto no tolera un éxito, debido a la culpa que este produce en aquel, culpa esa que correspondía a una necesidad de castigo.

Lacan promueve una lectura de ese postulado freudiano y articula que ese fracaso, al triunfar, obedece antes a la necesidad de poder sustentar el lugar de la angustia. “La angustia, por lo tanto, es un término intermediario entre el goce y el deseo, una vez que es después de superada la angustia, y fundamentado en el tiempo de la angustia que el deseo se constituye” (LACAN, 2005, p. 193). Eso ocurre porque cuando “el sujeto desea con fervor algo, pero, delante de la amenaza del cumplimiento efectivo del deseo, la angustia no tarda en aparecer: el deseo llegó a un terreno en que la aproximación al, y del goce es insoportable” (HARARI, 1997, p.98). Intermediando esa posibilidad, la angustia sirve para el sostén del deseo, evitando el goce, entendido como algo para más allá del principio del placer y, como tal, indomesticable.

“En el cerne de la experiencia del deseo”, afirma Lacan (2005, p. 194), “está lo que sobra cuando el deseo es satisfecho, digamos lo que sobra al final del deseo, final este que es siempre un falso final”. “El deseo es ilusorio, ¿por qué?, continua Lacan, “Porque siempre se dirige a otro lugar, a un resto, a un resto constituido por la relación del sujeto con el Otro que viene a sustituirlo”. De ahí, el deseo ser siempre deseo de deseo; de ahí, el deseo constituir objeto causa de deseo. El deseo, a rigor, no tiene objeto. La única referencia al objeto que se pueda hacer con relación al deseo es como aquello que causa el deseo al cual Lacan denominó de “objeto *a*”, el objeto causa de deseo que evoca el deseo. El deseo es una búsqueda constante por algo a más, sin que exista un objeto pasible de ser especificado que sea capaz de satisfacerlo. El objeto *a* es el resto de la unidad hipotética perdida madre-hijo. Como bien lo define Fink (1995, p. 116), en

su lectura de Lacan, el “deseo está fundamentalmente preso al movimiento dialéctico de un significante para el próximo significante y es diametralmente opuesta a la fijación”. El deseo no busca a la satisfacción, pero a su manutención; el desea solamente continuar deseando.

Ese movimiento dialéctico por lo cual el sujeto continua deseando se hace por la elaboración del duelo, bajo la perspectiva lacaniana, de acuerdo con el cual se sustituye el objeto *a*. Para Freud, el sujeto trabaja con una tarea que consistiría en consumir, por la segunda vez, la perdida del objeto amado, por la rememoración minuciosa del vínculo, de todo lo que fue vivido con el objeto amado. Para Lacan, por un prisma simultáneamente idéntico y contrario al de Freud, el trabajo del duelo constituye

un trabajo hecho para mantener y sustentar todos esos vínculos de detalles, en la verdad, a fin de restablecer la conexión con el objeto de la relación, el objeto mascarado, el objeto *a*, para el cual, posteriormente, será posible dar un sustituto, que al fin no tendrá más importancia de que aquel que ocupó inicialmente su lugar (Lacan, 2005, p.363).

El problema del duelo es el de la manutención de las conexiones por las cuales el deseo se prende no al objeto *a*, pero a la *i(a)* [léase imagen que se hace de *a*], por la cual todo amor es narcisicamente estructurado. El duelo se hace por quien se amó y que, al desaparecer, dejó de implicar al sujeto como siendo su falta; el duelo se hace porque se pierde a la persona para la cual se era su falta.

4. ANÁLISIS DE CORPUS

Se eligieron para efecto de ilustración del estudio emprendido, dos de los fragmentos de discursos de concluyentes de disertación de máster en Lingüística Aplicada (de ahora em delante M), fragmentos esos que constituyeron regularidades discursivas, esto es, hablas semejantes entre sí, cuando rememoraban su experiencia con la escrita académica. El corpus de análisis se constituyo de textos libres sobre la relación que esos alumnos de máster que enunciaban encontrar dificultades en escribir establecieron con la escrita académica. Para efecto del presente relato de pesquisa, se recortaron apenas los fragmentos que enunciaban dificultades que trascendieran las propias del letramiento académico.

M1 inicia su texto afirmando que siempre había considerado la escrita escolar un problema de práctica.

M1.

Escrita escolar, para mí, era una cuestión de dominio técnico. Cuando me inscribí en el pos (M1 se refiere al curso de posgrado lato sensu) hacía muchos años que me había formado. Cuando tuve que redactar mi monografía, tuve dificultades en redactarla. Juzgué que había perdido la habilidad. Hoy, haciendo máster, hice varias monografías de conclusión de disciplina, pero todavía no me siento a gusto. (...)Hay días en que tardo mucho para escribir un pedacito de la disertación. Ya no estoy segura si es una cuestión de dominio técnico.

Entretanto, al rememorar su experiencia con la escrita académica, aunque inicie por considerar que la dificultad que había encontrado en la escrita se debía a su alejamiento de la escrita académica, reconoce que esa dificultad persiste en el nivel de posgrado *strictu sensu* y termina, a una cierta altura del texto, por admitir que tiene dudas de que la dificultad sea apenas de orden técnica.

Al enunciar *pero todavía no me siento a gusto*, bajo el uso del adverbio todavía, deja percibir la expectativa de que todavía venga a sentirse a gusto con la escrita.

Obsérvese, en el fragmento abajo transcrito, como M2 presenta un decir semejante al de M1, en lo que dice respecto al deseo de venir a escribir sin dificultades:

M2.

Yo creía que no iba a conseguir de terminar de escribir esa disertación...Yo escribía, escribía, no me gustaba y suprimía, suprimía. Fue igualito cuando hice la especialización. Yo me recuerdo que en la época pensé: todavía no sé escribir. Veá bien que paradoja: el curso era de lectura y producción de textos. Ahora, encontré que aquí, haciendo máster yo iba aprender a escribir. Iba gustar de escribir. Principalmente porque mi orientadora tiene una escrita maravillosa. Tengo miedo de que a ella no le guste lo que escribí. Terminé, claro. Entregué el retoño. Pero continúo creyendo que todavía no aprendí.

Obsérvese, en ese fragmento, que M2, tal como M1, hace una ficción de sí misma, al recordar su relación con la escrita. Al enunciar sobre su experiencia de la escrita académica en nivel de máster *Yo escribía, escribía, no me gustaba y suprimía, suprimía*, recuerda un decir propio de alumnos de nivel de enseñanza primaria: *Yo empecé, pero no me gustó y borré todo*.

Relatando su experiencia reciente, M2 recuerda su experiencia anterior, cuando de la ejecución del trabajo de conclusión del curso de especialización. Bajo el enunciado *Todavía no sé escribir*, cuando se recuerda de lo que pensaba en la época de la tarea de redactar la monografía, hay el presupuesto de que ella juzgaba venir a aprender y escribir por la asistencia en el curso de especialización.

Al volver a la experiencia reciente y enunciar *Ahora, encontré que aquí, haciendo máster yo iba aprender a escribir. Iba gustar de escribir*, deja percibir que tenía la expectativa no solo de adquirir la competencia en la escrita académica como de venir a gustar de escribir. Bajo las locuciones verbales *iba aprender a escribir e iba gustar de escribir*, compuestas del tiempo pretérito imperfecto del modo indicativo, locuciones estas que corresponden al tiempo condicional simple o pospretérito del modo indicativo y que producen el sentido de una acción futura, en el pasado, que no se concretizó, se percibe una resignación; esa resignación se ratifica en *Pero continúo creyendo que todavía no aprendí*.

Para más allá de esa análisis de nivel lingüístico del discurso de M2, emprendida como soporte de análisis de la espesura de la materialidad lingüística, para el procedimiento del cruzamiento de opacidad (ORLANDI, 2001), se observa que es innegable su deseo (tanto cuanto el de M1) de venir a dominar a la escrita académica. Para más allá de ese deseo, M2 revela el deseo de lo que se supone ser el deseo de la orientadora a quien toma como sujeto supuesto saber, aquel que sabe lo que falta en ella, M2, en sus dos sentidos: lo que falta para que su escrita se perfeccione y lo que falta para que ella, M2, se vuelva completa.

La angustia de M2 no transcurre del fracaso como el sentido común, en su análisis precipitado, invariablemente supone, tomándola como causa. Al enunciar *Tengo miedo de que a ella no le guste lo que escribí*, deja percibir que su angustia está en desear atender a lo que supone ser el deseo de su orientadora: si la *orientadora tiene una escrita maravillosa*, desea que ella también lo escriba. La angustia de M2 parece que se pone entre el deseo del deseo de su orientadora y el goce de una escrita arrebatadora: ella no se angustia por el fracaso o por el miedo del fracaso, pero por el miedo del suceso. M2 se coloca como objeto del deseo de su orientadora. Es en ese sentido que el deseo es siempre deseo de deseo.

En ese deseo, entretanto, aunque ella consuma el duelo de su escrita una segunda vez, como lo prescribe el duelo de orden freudiana, cuando rememora los detalles de su relación con su texto y, sobre todo, cuando enuncia *Terminé, claro. Entregué el retoño*, no elabora el duelo de sí como autora, no elabora la muerte del autor de orden foucaultiana, al mencionar que teme que su escrita no agrade a su orientadora.

Cuando encierra la ficción de sí con la aserción *Pero continuó creyendo que todavía no aprendí*, M2 parece haber elaborado el duelo en el sentido lacaniano: ella parece rememorar, restablecer, esos vínculos con la escrita, para restablecer la relación con el objeto *a*. Esa rememoración para el restablecimiento de la relación con el objeto *a* se revela haber sido hecha en sus experiencias con la escrita. Más específicamente, al concluir más una experiencia con la escrita, declarándose aún insatisfecha con su propia escrita, M2 revela estar emprendiendo un movimiento de sustitución del objeto *a*, por otro, esto es, de colocación como objeto de deseo del Otro; todas sus rememoraciones de la angustia imprimida por la actividad de la escrita constituyeron nada más que atribuciones de ese objeto *a*. M2 revela, finalmente, elaborar el duelo de sí como objeto *a*., esto es, revela continuar a ofrecerse como objeto causa de ese deseo para el Otro.

M2 se revela, así, un sujeto del deseo, em su proceso ineluctable del deseo del Otro que nada más es de que el deseo del deseo del otro en la relación con que establece un lazo social, esto es, una relación que le permite aproximarse de un saber sobre sí.

5. CONCLUSIONES

El análisis del corpus emprendido, de la cual se presentó una ilustración, parece indicar que la fuente del malestar de la escrita no está exactamente en el carácter parricida, constituyente de la escrita académica, como se había supuesto. No se trata, en verdad, del malestar, en el sentido del resultado de la lucha entre el instinto y la ley, esto es, entre la individualidad y el orden de homogeneidad del discurso académico de la escrita, pero en el autor elaborar el duelo de sí como objeto causa del deseo del Otro.

Se concluye, todavía, que la angustia de la tarea de tener que redactar enunciada por las redactoras de disertaciones de máster no constituye una lamentación o una consecuencia de un fracaso; no constituye también miedo del fracaso. La angustia constituye, en verdad, un miedo del suceso, en el sentido de que se localiza entre el deseo del deseo del Otro y el goce. Más precisamente, se concluye del análisis del discurso de los alumnos de máster que enunciaban la angustia de la actividad de la escrita que les toman sus orientadores como sujetos supuestos saber, se ofrecen como objetos del deseo del Otro. Las angustias enunciadas constituyen las manifestaciones de la falta que les son constitutivas y hacen de esos alumnos de máster sujetos del deseo.

REFERENCIAS

- FINK, Bruce. *O Sujeito lacaniano*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor, 1995.
- GADET, Françoise; PECHEUX, Michel. *O Real da Língua é o impossível*. Campinas: Pontes, 2004.
- HARARI, Roberto. *O Seminário A Angústia de Lacan, uma introdução*. Porto Alegre: Editora Artes e Ofícios, 1997.

- LACAN, Jacques. *O Seminário A Angústia*. Livro 10. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor, 2005.
- NAZAR, Tereza. O Escrito da Escrita. In MARIANI, Betânia (Org.). *A Escrita e os Escritos*. 2006. p. 159-174.
- MILNER, Jean-Claude. *O Amor da Língua*. Porto Alegre: Editora Artes Médicas, 1987.
- ORLANDI, Eni P. *Análise de Discurso, princípios & procedimentos*. Campinas São Paulo. Pontes Editores, 1999.
- PÊCHEUX, Michel. (1975) *Semântica e Discurso*. Campinas, SP. Editora da Unicamp, 1988.
- _____. *Estrutura ou Acontecimento*. Campinas: Pontes Editores, 1990.
- UYENO, Elzira Y. Determinações identitárias do bilingüismo: a eterna promessa da língua materna. In: Coracini, Maria José R.F. (Org.). *Identidade e Discurso*. Campinas-SP. Editora da Unicamp, 2003.

Elzira Yoko UYENO

Graduada em Letras pela Universidade de Taubaté (1974), mestre em Linguística Aplicada pela Universidade Estadual de Campinas (1995) e doutora em Linguística Aplicada pela Universidade Estadual de Campinas (2002). Atualmente é professor assistente doutor na Universidade de Taubaté (Unitau), atuando no Programa de mestrado em Linguística Aplicada, onde leciona, orienta pesquisas e coordena o projeto de pesquisa (CNPq-Unitau) "Subjetividades e Identificações: efeitos de (d)enunciação", e na graduação no Curso de Letras. Atua, também, como professor do Colégio Cassiano Ricardo - Anglo e do Instituto Brasileiro de Tecnologia Avançada. Pesquisa na área de Linguística, com ênfase em Linguística Aplicada, sob pressupostos da Análise do Discurso de perspectiva francesa, do movimento de desconstrução e da psicanálise. Concentra os estudos em ensino-aprendizagem de línguas, formação de professores. na área de Linguística, com ênfase em Linguística Aplicada, atuando principalmente nos seguintes temas: subjetividade, escrita, leitura, formação continuada.